

La correspondencia literaria se dirigirá al Director, calle de Ramos del Manzano número 42.

La correspondencia administrativa, anuncios y reclamaciones, al Administrador, á las mismas señas.

Número suelto 5 céntimos

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

En Salamanca, un mes. 1'25 pts.
Fuera de la capital, un trimestre. 4'50

Anuncios y otros insertos, precios convencionales. No se devuelven los originales.

PAGO ANTICIPADO

Número atrasado 10 cts.

Epoca 2.^a

Lunes 8 de Mayo de 1905

Año XXI.—Núm 6.451

TERCER CENTENARIO DEL "QUIJOTE,"

1605 - 1905

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra.

DIRIGIDO AL DUQUE DE BEJAR, Marqués de Gibraleón, Conde de Benalcazar, y Bañares. Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos.



Año. 1605.

CON PRIVILEGIO. EN MADRID Por Juan de la Cuesta.

Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nuestro Señor.

Portada de la primera edición



Miguel de Cervantes Saavedra

Nació en Alcalá de Henares el año 1547. † en Madrid el año 1616.

A CERVANTES

Trescientos años hace que Miguel de Cervantes y Saavedra, el más grande de los escritores españoles, y uno de los más insignes de todas las edades y naciones, dió á la imprenta el más genial de sus libros: la peregrina historia de *Don Quijote*.

España honra hoy la memoria de su hijo ilustre, y en ciudades y aldeas, entre sabios é ignorantes, pronúnciase su nombre con admiración y orgullo.

No han de ser, seguramente, los homenajes que á Cervantes se tributen, dignos de su gloria y de su fama universal, pero mejor que no hacer nada es hacer algo, aunque sea esto poco.

Ni la ilustración es en nuestro país tan general que puedan la mayoría de los españoles tomar parte consciente en la glorificación de su genio, ni la minoría que conoce á éste tiene altruismo suficiente para sacrificar unas pesetas en honor de quien tanto se merece.

Pero pobres ó ignorantes, pocos ó muchos, habrá en estos días, en todas las regiones de la patria, quienes piensen en Cervantes con veneración y pronuncien su nombre con respeto.

Y por ahí se empieza para acabar conviviendo con el genio y sintiendo todas las sublimidades que éste imaginó.

Pensar en las obras grandes que idearon los genios, eleva los corazones y predispone á imitar su nobleza ya que no podamos copiar su talento.

Honar á los inmortales, y por derecho propio figura entre éstos Cervantes, es noble y honrado.

Por eso hay que aplaudir la intención que el homenaje del centenario encierra, huyendo de ridiculizar las deficiencias que en él pudieran notarse.

La intención salva, y es la de todos los españoles, que Cervantes, perseguido y vilipendiado en vida, y poco conocido á raíz de su muerte, sparezca hoy rodeado de los esplendores que su gloria irradia sobre su patria y sobre el mundo entero.

En Salamanca los estudiantes han ideado y llevado á la práctica un hermoso pensamiento, y en las bóvedas del Paraninfo resonaron anoche los ecos valientes de voces juveniles que cantaron el himno de Cervantes.

Fué la velada digna de la Universidad y de Cervantes, y hasta éste habrán llegado las sinceras alabanzas que anoche le dirigieron espíritus nobles y buenos.

EL ADELANTO honrásele sportando su modesto tributo á la obra patriótica de ilustración, y cooperando pobre y torpemente, pero con absoluta sinceridad, á la glorificación del genio inmortal.

¡Honor á Cervantes!

LA REDACCION.



PRIMERA PARTE DEL INGENIOSO hidalgo don Quixote de la Mancha.

Capítulo Primero. Que trata de la condición, y exercicio del famoso hidalgo don Quixote de la Mancha.



N Vn lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivia vn hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocin flaco, y galgo corredor. Vna olla de algo mas vaca que camero, fálpriton las mas noches, duelos y quebrantos los Sabados, lantejas los Viernes, algun palomino de añadidura los Domingos: confumian las tres partes de su hazienda. El resto della concluian, fayo de velar, calças de velludo para las fiestas, con sus pantoflos de

Primera página de la primera edición

LA TRADICIÓN SALMANTINA SOBRE CERVANTES

No es la tradición la historia, si bien la historia se funda en la tradición.

Si un escritor afirma que Cervantes vivió en Salamanca, aduciendo como argumento las muchas veces que la cita en sus obras, demostrando además que la vida, hechos y aún personajes, están tomados de la realidad, nadie podría contradecirle por solo el hecho de no haberse hallado todavía documentos, quizá perdidos, que nos sacaran de dudas. La tradición se funda en algo; es el derecho consuetudinario que da vida á la ley.

Tanta fuerza tiene la tradición, que aun yendo contra la historia, es muy difícil destruir su creencia. De Colón no hay noticias históricas; documentos que prueben estuvo en Salamanca, y sin embargo ha sido precisa una labor de titanes para pulverizar la absurda fábula de las famosas juntas de los doctores de la Universidad, escarnecedores de Colón; cuya burda é infamante leyenda, llegó á inspirar obras muy conocidas de insignes literatos y artistas.

La tradición sobre la estancia de Cervantes no infama á nadie, no arrebata ni disminuye la gloria que por haber vivido en ella correspondía á otras ciudades, justo es, por lo tanto, se dé muestras de agradecimiento, se lleve una flor á esa corona que el mundo entero dedica á la inmortal fama de Cervantes, agradeciéndole ese culto, que culto puede llamarse á la veneración y cariño que demostró siempre á Salamanca en todas sus obras no sólo las que de propósito sus acciones y personajes están en ellas colocados, como: *El Licenciado Vidriera*, *La Tía Fingida*, y el entremés *La Cueva de Salamanca*, sino también, en muchas otras, que cuantas veces se le ofrece ocasión la mienta con elogio.

Además es de advertir que Cervantes tiene la cualidad de sentir la realidad de manera muy intensa; todo lo que ha visto lo describe con tal intensidad y viveza de colorido, que demuestran desde luego la contemplación directa de los objetos. Precisamente el defecto capital de *Pérsiles* y *Segismunda*, está en la diferencia de la narración y estilo de aquellos pasajes en que Cervantes describe países que no ha visitado.

Toledo, que como Salamanca, fueron para Cervantes ciudades de impercederos recuerdos, sancionó de modo solemne en 1872 la tradición de ser la posada de la Sangre, el Mesón del Sevillano, donde se inspiró para escribir la novelita *La Ilustre Fregona*, colocando una lápida sobre la puerta del edificio, atrayendo las miradas de cuantos visitan á la imperial ciudad.

A Colón se levantó un monumento en Valcuelvo en 1866, una estatua en la Plaza de los Menores en 1892; ¿qué menos puede hacerse en honor de Salamanca y Cervantes, que colocar una lápida en aquel edificio donde más unánimes estén los pareceres, indicando que allí vivió el insigne autor del *Quijote*.

Don Antonio Martín Gamero, cronista de Toledo encabezó su discurso en el acto de descubrir la lápida en el Mesón del Sevillano, con las palabras que nosotros reproducimos aquí, lamentando no sean como cuando las escribió su autor, sanción de un hecho, sino esperanza del que debe realizarse.

“Don del cielo es la gratitud que sólo echa raíces en pechos nobles. ¡Dichosos los que la sienten, y más dichosos aún los pueblos que la transmiten como herencia legítima de padres á hijos! Donde existe esa virtud generosa, reina con dulce imperio la justicia y el árbol del saber rinde siempre sazonados frutos.”

Luis RODRIGUEZ MIGUEL.



Cervantes concibiendo el Quijote en la cárcel de Argamasilla de Alba

Cuenta la tradición, y no importa que las averiguaciones modernas traten de demostrar que es falsa tal leyenda, que hallándose Cervantes preso en la cárcel de Argamasilla de Alba, adonde le habían conducido no yerros propios sino ajenas malicias, ocurriéndosele la idea de escribir su obra inmortal, y de la prisión salió con vida espiritual. El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.

Aunque llegara á probarse que es falsa tan melancólica leyenda, deberian defenderla cuanto tratan de honrar al gran escritor que sup, con su talento soberano, llevar el nombre de su pueblo, entre la admiración de las generaciones todas, por los ámbitos del mundo civilizado.

Vale más creer que Cervantes, aherrijado en librega mazmorra, con el espíritu amargado por las mordeduras de la envidia y el cuerpo sujeto á las escases de la miseria, creó sus hijos espirituales, que sobre él y sobre España irradian soberana gloria, que figurarse que concibiera á Don Quijote, Sancho y demás personajes de su epopeya en el regazo de una familia tranquila y haciendo vida de burgués.

Si Dante no hubiera sido desterrado de su

patria, habría que inventar su destierro; si Camoens no hubiera llorado sus desdichas en la cueva que inmortalizó con sus cantos, hubiera sido necesario crearla; hay que rodar al genio de la atmósfera en que más libre se mueva y más alto pueda volar, y no hay atmósfera como la del sufrimiento para pensar cosas grandes y convertirlas en obras más grandes aún.

Debió soñar Cervantes su Quijote en la cárcel, y no debemos nosotros, los admiradores de su gloria, permitir que de nuestros espíritus desaparezca la gloriosa visión de su cautiverio.

Allí, con grillos en los pies, y el alma libre, en un examen general de su vida, viendo desfilar en cinematográfico aquelarre, los países recorridos, males soportados, perdonavidas y buscones, barberos y bachilleres vistos, concibió su obra.

Y ésta es inmortal, y es trasunto fiel de la vida de entonces y de la de ahora, de la de España y de la del mundo entero, porque Cervantes la sufrió y sus padecimientos desterraron de su alma las pequeñeces todas de la vida.

UNO.

Anales cervantinos

He aquí, por años, las fechas seguras ó generalmente aceptadas de la vida de Miguel de Cervantes Saavedra. 1547.—Nacimiento de Cervantes en Alcalá de Henares. ... 1571.—Se halla en el combate naval de Lepanto, á bordo de la galera «La Marquesa», donde fué herido en el pecho y en la mano izquierda, de la que quedó inútil. ... 1616.—«Puesto ya el pie en el estribo con las ansias de la muerte», dedica los Trabajos de Persiles y Sigismunda al conde de Lemos su protector. Muere el gran Cervantes en Madrid en 23 de Abril de 1616, siendo enterrado en el convento de las Trinitarias; pero desgraciadamente se han perdido sus restos mortales.

Los protectores de Cervantes

«¿Pues á tal hombre no le tiene España muy rico y sustentado del erario público?» Así exclamó un caballero francés cuando al preguntar por Cervantes, hubo de manifestarle el licenciado Francisco de Márquez de Torres, que el gran escritor, tan admirado de los extraños, como poco atendido de los de casa, era viejo, soldado, hidalgo y pobre. ... Don Pedro Fernández de Castro, séptimo conde de Lemos, pertenecía á una noble familia, en que la magnanimidad, el ingenio y el heroísmo eran proverbiales. Hombre de sólida instrucción y claro talento, ocupó desde muy joven los más altos puestos de la monarquía y su gestión en el virreinato de Nápoles, le granjeó el aprecio de italianos y españoles, pues mereció á su buen gobierno, se hicieron en aquella ciudad, tantas como utilísimas obras.

—de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de bien proporcionada, y las barbas de plata, que no há veinte años fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes no crecidos, porque no tiene sino seis, y esos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño; la color viva, antes blanca que morena; algo cargado de espaldas y no muy ligero de pies; éste digo que es el rostro del autor de La Galatea y de Don Quijote de la Mancha, y del que hizo el Viaje al Parnaso á imitación del de César Caporal Permino, y otras obras que andan por ahí descarradas y quizás sin el nombre de su dueño; llamábase comunmente Miguel de Cervantes Saavedra; fué soldado muchos años, y cinco y medio cautivo, donde aprendió á tener paciencia en las adversidades; perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo; herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la memorable y alta ocasión que no vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros, militando debajo de las banderas del hijo de la guerra, Carlos V, de felice memoria. ... Después de reproducidos los dos precedentes retratos, cuya autenticidad por nadie ha sido puesta en duda, vamos á transcribir la última carta que salió de la pluma de Cervantes, documento que hoy tiene innegable actualidad. «A don Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos, etc. «Aquellas coplas antiguas que fueron en su tiempo celebradas, que comienzan «Puesto ya el pié en el estribo», quisiera yo no vinieran tan á pelo en esta mi epístola, porque casi con las mismas palabras la puedo comenzar diciendo: Puesto el pié en el estribo, con las ansias de la muerte, gran señor, ésta te escribo. ... A los cuatro días de haber sido escrita la anterior carta, ó sea el 23 de Abril de 1616, hace 288 años, Miguel de Cervantes Saavedra bajaba al sepulcro, y al día siguiente recibía humilde sepultura.

bosques de Germania», como se llamó él á sí propio, en cuyo pensamiento, siempre profundo y elegiaco, se mezclan y confunden las más simétricas construcciones del arte y de la ciencia, con las salidas más cómicas y las ideas más extrañas. ... No es el humorismo la única causa, ni la principal, por la que el Quijote ha gustado en Inglaterra. El humor es totalmente distinto entre sajones y latinos; en los primeros es hijo de su cielo nublado y gris y en los segundos del sol y del cielo azul. ... La institución caballeresca ridiculizada en Don Quijote y la crítica de las locuras de los caballeros, representada en el simple y práctico Sancho, es sin duda lo que ha gustado al pueblo inglés, que ve en caricatura una institución, de la cual se ha burlado porque no ha entendido. ... El ideal de caballería latina no lo comprendió el pueblo sajón, cuya caballería, de severo aristocratismo, no se compadece con el espíritu caballeresco español, galante, enamorado y andariego. ... La cuna de Cervantes

Cervantes de Alcázar apenas tenía 13 años. ¿Es posible que á esa edad diera las pruebas de denudedo que en diferentes pasajes de sus obras nos habla el Cervantes auténtico? En cambio éste tenía 24 años, edad más que suficiente para dar muestras de bravura y luchar al lado de un don Juan de Austria que sólo tenía 26. ... 2.ª En el prólogo de sus Novelas ejemplares, impreso en Julio de 1613, nos dice el propio Cervantes que su edad no está ya para burlarse con la otra vida, que al cincuenta y cinco de los años ganó por nueve más y por la mano. ... 3.ª El Miguel de Cervantes que escribió el Quijote era hijo de don Rodrigo Cervantes y doña Leonor Cortinas, como consta por el acta de redención extendida en Argel en 19 de Septiembre de 1580, ante el notario apostólico, Pedro de Rivera, y aquéllos son, en efecto, los padres que obran en la partida de Bautismo de Alcalá. ... 4.ª La mencionada acta de redención resuelve ya de antemano esta discusión ociosa. Dice así: «En la ciudad de Argel á 19 días del mes de Septiembre del año 1580, en presencia de mí el dicho notario, el M. R. P. Fray Juan Gil, Redentor susodicho, rescató á Miguel de Cervantes, natural de Alcalá de Henares, de edad de 31 años, hijo de Rodrigo de Cervantes y de doña Leonor de Cortinas, vecino de la villa de Madrid, mediano de cuerpo, bien barbado, estropeado del brazo y mano izquierda, cautivo en la galera del Sol, yendo de Nápoles á España, donde estuvo mucho tiempo en servicio de S. M. etc. etc. etc. Nada de esto podía referirse al don Alcázar, que contaría á la sazón 21 años y que tenía otros padres distintos. ... Una de ellas es la que presenta el señor Davant en el artículo que publica en La Correspondencia de 1.º de Abril. Habla de una información que los padres de Cervantes, don Rodrigo y doña Leonor, abrieron para demostrar la legitimidad de su hijo Miguel, estando en Roma en 1569, y dice que si estaba en Roma, mal podía pertenecer á la milicia española. ... Véase en tercera y cuarta plana la información local y general. Imprenta y Librería de Núñez Rúa, 25. Obras literarias de actualidad. Impresos de todas clases. Grandes talleres de tipografía y encuadernación: RAMOS DEL MANTANO, 42.

EL «QUIJOTE», EN INGLATERRA

El pueblo inglés es entusiasta del mortal libro de Cervantes. Escritores distinguidos han tratado de averiguar, estudiando la psicología del sajón, la causa de este fenómeno, y á fuerza de agudezas é ingeniosidades, han dado en la flor de achacar al humorismo cervantino la causa de esta simpatía. ... No cabe negar que el humorismo de Cervantes tiene alguna de las cualidades que distinguen y especifican los caracteres del humorismo inglés. Pero Cervantes es un español y es, ante todo, un humorista que tiene los caracteres de la raza. ... Este que véis aquí—dice Cervantes

LA CUNA DE CERVANTES

Pocos habrá que se dejen alucinar por lo especioso de los argumentos que, para probar que Cervantes, el autor del Quijote, era natural de Alcázar de San Juan, se emplean por el señor Davant en La Correspondencia de España, sin embargo, como son muchos los que leen tan sesudo y acreditado periódico, es de creer y recelar que algunos, no versados en estos asuntos, se dejen sorprender por el aparato de erudición que su autor aduce y se formen ideas de todo punto contrarias á la realidad de las cosas. ... Que hubo un Miguel de Cervantes Saavedra que nació en Alcázar de San Juan en 9 de Noviembre de 1553, nadie puede negarlo, puesto que así consta en los libros parroquiales de aquel pueblo; pero que éste no fué el Miguel de Cervantes Saavedra, hijo de don Rodrigo y de doña Leonor de Cortinas, inutilizado del brazo izquierdo en la batalla de Lepanto, cautivo en Argel durante cinco años, autor de la Galatea y del Quijote, es también hoy ya una verdad de absoleta evidencia. ... Las pruebas son las siguientes: 1.ª La batalla de Lepanto se dió en 9 de Octubre de 1571, ó sea cuando el

Dos retratos auténticos de Cervantes

Dos son los retratos auténticos de Cervantes que han llegado á nuestros días. Uno es el que figura en un cuadro de Francisco Pacheco, que representa á Miguel de Cervantes conduciendo en una barca á San Pedro Nolasco, y el otro es el que trazó con su pluma de oro el propio conde de Lepanto, y cuya descripción, hecha también por él mismo, copiamos á continuación: «Este que véis aquí—dice Cervantes